

## Método para sumar con seguridad y rapidez

Una de las condiciones indispensables en toda operación numérica, es la seguridad en la exactitud del resultado obtenido y además de esto, la rapidez en efectuar la operación.

Esta rapidez, no debe pasar de ciertos límites, por no exponernos a cometer algún error que nos haría perder todo el tiempo que pretendíamos ahorrarnos, teniendo que repetir la operación, o bien por tener que hacer la prueba de la operación por dudar de la exactitud de la primera.

Con el método que vamos a indicar podemos conseguir una rapidez relativa y una seguridad que podemos calificar de absoluta, cuando se posea la práctica necesaria en el manejo de las tablas, cosa fácil de conseguir por la sencillez de su mecanismo que no requiere conocimientos previos de la ciencia numérica, para poder hacer uso de las mismas.

La teoría que nos ha servido de fundamento para la formación de la presente tabla es sumamente fácil.

Supongamos escritas las cifras significativas por su orden creciente y coloquemos a continuación de esta fila la cifra cero.

De este modo habremos formado la primera fila de la tabla, que es **1 2 3 4 5 6 7 8 9 0**

Si ahora la primera cifra de la izquierda la ponemos al final de la fila, habremos formado la segunda o sea **2 3 4 5 6 7 8 9 0 1**.

Si hacemos lo mismo con esta fila se formará la tercera; si con esta repetimos la operación, formaremos la cuarta y así sucesivamente, hasta formar la décima, puesto que la undécima es idéntica a la primera, la duodécima a la segunda y así sucesivamente.

Formada la tabla de este modo vemos que en sentido vertical ocupan las cifras el orden natural de su valor absoluto y por tanto si a partir del cero **0** de la fila cuya primera cifra de la derecha es **7** por ejemplo, pasamos a la cifra **8** de la columna de dicho cero, estaremos en la fila terminada con **5** el que encontrándose pasado ya **1** indica que la fila es la de orden **15** equivalente a la suma de **7** y **8** y si partiendo del cero **0** de la fila de orden **15**, descendemos hasta el **6** llegaremos a la **21** o sea a suma **7 × 8 × 6**.

Continuando de este modo, podemos obtener la suma de cuantas cifras querramos.

De todo lo expuesto se deduce el modo siguiente de operar.

Se coloca la punta de un lápiz o punzón sobre el  $\odot$  y se sigue la línea vertical, hasta encontrar la cifra que se busca, siguiendo hasta el cero de la línea horizontal donde esté la cifra.

Para buscar las demás cifras, se procede del mismo modo, y cuando haya necesidad de pasar de una columna a otra, basta empezar por la misma cifra que termine la columna anterior.

Para leer el resultado, se toma el número que haya en el cero escrito de la última fila horizontal utilizada, y este número será el de las decenas de la suma, y en cuanto a la cifra de las unidades será la que haya frente al último cero utilizado, y que esté en la línea vertical de los ceros escritos.

Obtenida la suma de una fila de la operación a efectuar, escribiríamos las unidades, y las decenas las tomaríamos en la tabla, colocando el lápiz sobre el cero correspondiente, para empezar a efectuar la suma de la segunda fila.

Supongamos que la suma de la primera fila o sea de las unidades de la operación a efectuar, sea 246.

Escribiríamos el 6 debajo de las unidades y en cuanto a las 24 decenas las tomaríamos colocando la punta del punzón o lápiz sobre el 0 de la fila cuya primera cifra de la derecha es 4 y que está a continuación de la que empieza por  $\odot$ .

Dicha fila es por tanto **5 6 7 8 9 0 1 2 3 4**

A partir del cero de esta fila empezaríamos la fila de la segunda columna o sea de las decenas, del mismo modo que para sumar las unidades, partimos del  $\odot$ .

La suma de las centenas, millares, etc., se efectuaría del mismo modo y por lo tanto para ver el camino que hay que seguir con la punta del lápiz para llegar al resultado de cada suma parcial, bastará con el ejemplo que indicamos al margen del gráfico de la explicación.

Hay que tener presente que estando la tabla dividida en cuatro partes, se opera de arriba hacia abajo, en la primera y tercera y de abajo hacia arriba en la segunda y cuarta.

Si terminásemos esta cuarta parte pasaríamos otra vez a la primera, teniendo en cuenta que habría que agregar 200 unidades al resultado que indicara la tabla.

En vez de buscar las cifras una a una, pueden buscarse dos a dos, tres a tres, cuatro a cuatro, etc., según la práctica del operador, llegando a sumar hasta cuarenta cifras por minuto, sin temor a equivocación.





Pueden agruparse dos o más cifras y tomar su suma.

Con el ejemplo gráfico que acabamos de indicar, creemos suficientemente explicado el manejo de las tablas que adjuntamos, que como se habrá visto, no puede ser más sencillo, pues no requiere trabajo mental de ningún género que es la principal abreviación que puede conseguirse en las operaciones del cálculo numérico.

DIONISIO ORTIZ RIVAS.

